



CELEBRANDO EN FAMILIA
SOLEMNIDAD DE CRISTO REY

Un Rey Pastor (Juan 18:33-37)



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tú eres nuestro camino.

Señor Jesús,
tú eres nuestra verdad.

Señor Jesús,
tú eres nuestra vida.

Cristo está aquí,
presente en medio de nosotros.

Lectura bíblica (*Juan 18:33-37*)

En aquel tiempo, dijo Pilato a Jesús: '¿Eres tú el rey de los judíos?' Jesús le contestó: '¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?' Pilato replicó: '¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?' Jesús le contestó: 'Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.' Pilato le dijo: 'Conque, ¿tú eres rey?' Jesús le contestó: 'Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz'.

Reflexión - *Un Rey Pastor*

En este último domingo del año litúrgico, celebramos la solemnidad de Cristo Rey.

La primera lectura del profeta Daniel habla de la llegada de uno que gobernará en nombre de Dios en un reino eterno. La segunda lectura del libro del Apocalipsis habla de Cristo como 'testigo fiel' de Dios y 'soberano de los reyes de la tierra'. He aquí un rey

que ama a su pueblo y derrama su propia sangre para salvarlo.

El Evangelio es un fragmento de la Pasión de Jesús del Evangelio de San Juan. Es el diálogo El Evangelio es un fragmento de la Pasión de Jesús con Pilato sobre su realeza y la naturaleza de su reino. Jesús es todo menos un rey tradicional. Este Rey reina, no desde un trono de oro, sino desde una cruz de madera tosca; desnudo, sin ricas túnicas; sin corona enjoyada, solo con espinas; sin orbe ni cetro, solo con clavos en las manos.

Llega a su pueblo, no como un tirano que blande armas de sufrimiento y muerte, sino como un niño impotente

Jesús dice que su reino 'o es de este mundo'. No es un reino con fronteras geográficas y nacionales. No es un reino en el sentido terrenal, donde reinan el poder y la opresión, sino un reino donde reinan la justicia, el amor, la misericordia, la verdad y la paz.

En definitiva, el discípulo está llamado a ser el Reino (la presencia viva) de Dios en el mundo y a transformar el sufrimiento de sus gentes en alegría mediante actos de amorosa bondad.

Los discípulos virtuosos son la presencia viva de Jesús en el mundo. Son conscientes de que, hasta que Jesús vuelva, el Reino ha sido confiado a sus manos. En el Reino de Jesús, el discípulo no es el amo, sino el 'servidor'.

El poder del espíritu de Jesús alimenta los actos de amorosa bondad, revirtiendo las horribles condiciones humanas y trayendo sanación y salvación.

Cuando actuamos como Cristo, el Reino de Dios (el reino de la gracia de Dios) irrumpe en nuestro mundo.

Cuando nos sentimos movidos por el Espíritu a proclamar la verdad, a responder a la necesidad, a trabajar por la justicia, a transformar y sanar nuestra sociedad, el Reino de Dios irrumpe en la realidad humana y la gracia de Dios se hace claramente visible en nuestras palabras y acciones.

CELEBRANDO EN FAMILIA

SOLEMNIDAD DE CRISTO REY

Oraciones de intercesión

Dios eterno,
que nuestras vidas proclamen el reino de tu gracia.

Que seamos verdaderos pastores,
caminando tras las huellas de tu Hijo.

Que nuestra oración,
nos fortalezca para ser testigos vivos de tu amor a los necesitados.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús,
oremos:

**Padre nuestro,
que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Padre,
**la venida de tu Hijo
trajo la vida al mundo,
haz que, por medio de nosotros,
tu Hijo siga trayendo vida al mundo.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.**

Bendición

Dios que caminemos siempre
en el reino de tu gracia.
Amén.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojais para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor Leste

PRAYER - COMMUNITY - SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org